

ENTREVISTA A... ANGEL HUIDOBRO

11/5/2000 por Gorka Hermosa

Angel Huidobro, nacido en París en 1967, pero residente en Valladolid desde niño, es una figura singular dentro del panorama del acordeón en el Estado Español. Precisamente por ser de Valladolid, lejos de los núcleos principales del acordeón en España allá por 1981 (Catalunya, Euskal Herria y Madrid), año en que él empezó a tocar el acordeón, ha estado al margen de las polémicas y divergencias entre las distintas concepciones del acordeón entre diferentes regiones. Pero no ha estado aislado en cuanto a ideas musicales, de las que se ha nutrido de muy diversas y enriquecedoras fuentes, para tener una diferente pero interesante visión sobre el acordeón de concierto.

La cita era en el Café España de la Plaza Mayor de Valladolid. Al entrar, a pesar de no conocerle personalmente previamente, no dudo ni un instante : es él. Cazadora y pantalones vaqueros envolviendo su espigada figura. Café con leche él, Kas Naranja yo. A los diez minutos uno ya se da cuenta de que está hablando con una persona con una gran cultura y educación, aunque no por ello exento de humor y naturalidad.

Gorka Hermosa : - Si te parece empezamos.

Angel Huidobro : - Bien.

G.H. :- Empecemos por tus estudios musicales. ¿Donde los iniciaste? ¿Quiénes fueron tus profesores ?

A.H. : - Yo definiría mi comienzo en la música como tardío e intensísimo. Empecé a los 14 años y tocando de oído, algo que en el fondo agradezco, porque desarrollé mi intuición antes de empezar una formación académica. Creo que esto es muy importante, ya que la mayoría de músicos académicos, por llamarlo de alguna manera, carecen de improvisación, por no haber desarrollado la intuición. Desde entonces he tenido 7 profesores de acordeón, pero no citaría a ninguno en especial para que no se enfaden, aunque quizás el último Hellio Boschello en Venecia, si me influyó más. He tenido mucha suerte con mis profesores de acordeón, sobretodo desde el punto de vista humano, les estoy muy agradecido. Terminé mis estudios académicos de acordeón en Barcelona, examinándome con José Manuel García Pérez, aunque en contra de lo que he oído varias veces, no he sido alumno suyo. Así que mi formación no se puede definir como autodidacta, porque lo que he aprendido siempre lo he aprendido de alguien, pero sí es verdad que mi formación acordeonística ha estado lejos de los conservatorios e incluso fuera de los núcleos principales del acordeón en España, porque cuando yo empecé no había ningún acordeonista destacado en Valladolid.

G.H.: - Participaste en algunos concursos, logrando varios premios ¿no?

A.H.: - Sí, los Certámenes Nacionales desde 1984 a 1990, el "Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes de Juventudes Musicales de España" en 1988, El Reina Sofía en el 85, el "Concurso de Instrumentistas de Valladolid", un 3º premio en el "Trofeo Mundial" de 1987 además de varios premios de piano,...

G.H.: - En tu carrera como intérprete, lo que más me ha llamado la atención son tus colaboraciones con algunas orquestas tocando la parte de acordeón ¿Con qué orquestas has colaborado ? y ¿qué interpretaste ?

A.H.: - Con la "Orquesta Sinfónica de Chamartín" de Madrid interpreté la "Suite Punta del Este" de Piazzolla como solista. Como acordeonista dentro de la orquesta he colaborado con la "Orquesta Sinfónica de Madrid", con la "Orquesta de RTVE" y la "Orquesta Nacional de España", interpretando obras de Francisco Lara (Allest ist Leer, estreno mundial), el ballet "Self" de Alberto Iglesias (quien ha escrito bandas sonoras de algunas películas de Almodovar) con coreografía de Nacho Duato y María Sabina de Leonard Balada (sobre textos de Camilo José Cela y recitado por Nuria Espert) entre otros. Aunque también he tocado con estas orquestas el piano y la celesta.

G.H.: - Eres el director del "Grupo Acordeonístico Vallisoletano" y tenéis montada una asociación ¿Qué actividades realizáis ? (Conciertos propios, organización de conciertor, cursillos,...)

A.H.: - Es una asociación en la que tenemos muy modestos medios, ya que solo tenemos como ingresos la cuota anual de los socios. Nos limitamos a organizar, a parte de nuestros conciertos, unos 3 o 4 conciertos al año, informar a la gente de las actividades que se realizan en el exterior, una cena anual con los socios, ... Por aquí han pasado Max Bonnay, Oleg Sharov, Angel Luis Castaño, Raquel Ruiz, Esteban Algora con su "Dúo Contraste" de guitarra y acordeón... Además hemos prometido a Iñaki Dieguez que traeremos su dúo con violín y ya aprovecho para decirte que estaría bien que tocases tú también aquí. Organizamos también este año por tercera vez junto con la Junta de Castilla y León, con un presupuesto decentillo, un curso de verano en Bejar (Salamanca), aunque los dos años anteriores fue en Aranda de Duero (Burgos), para todos los niveles, donde acude gente de toda España. Pediría a los lectores de esta revista que nos enviasen información acerca de las actividades que realizan, para que hubiese un mayor contacto entre los acordeonistas del Estado Español, que es triste decirlo pero estamos desperdigados. Mi postura siempre ha sido integradora, al margen de todas las polémicas, en gran parte por estar alejado de los grandes núcleos del acordeón en el estado. Creo que en parte la raíz del problema radica en el negocio de la venta de acordeones, siempre que haya un interés creado, sea cual fuere, relacionado con el desarrollo del arte, es contraproducente. Yo recuerdo, por ejemplo, en el Trofeo Mundial que cada miembro del jurado ¡¡era el representante de una marca de acordeones!! Figúrate lo peligroso que puede llegar a ser eso.

G.H.: - Estudiaste composición y actualmente eres profesor de Contrapunto y Fuga en el Conservatorio de Madrid. ¿Qué has escrito para acordeón? Coméntanos un poco tus obras.

A.H.: - Yo tengo que empezar diciendo que no me considero compositor, porque creo que eso exige 24 horas al día y yo por desgracia no las tengo. Pero creo que mis estudios de composición me han venido muy bien para formarme como músico. Yo definiría las obras que he escrito como un estudio de los clásicos. Hay algunos compositores que empiezan a una edad muy temprana a buscar un lenguaje propio sin conocer a los clásicos y esto trae un doble riesgo: o adquirir poco oficio para expresar lo que se siente o llegar por un camino mucho más largo que ya ha sido transitado por otros a los mismos resultados a los que otros antes ya llegaron. Yo como compositor me fui marcando metas. Empecé con los nacionalistas (Falla,...), continué con el impresionismo (Debussy,...) y seguí con Bartok... y fui avanzando a medida que iba comprendiendo y asimilando los estilos. Cuando tu sigues una línea progresiva de aprendizaje yo creo que al final lo que queda es algo tuyo, una vez despojado de toda la tradición. La tradición sirve para conocerla y luego deshacerse de ella, pero primero hay que conocerla. En ese sentido yo creo que

todavía no he llegado a alcanzar un lenguaje propio, que creo que se alcanza cuando lo que escribes suena a ti, pero para eso hace falta mucha personalidad y oficio como compositor. En lo que se refiere a mis obras para acordeón "Ecos del Valle" (de 1992, para acordeón y cinta magnética) fue una obra circunstancial... ¡¡Creo que no me estoy haciendo muy buena propaganda como compositor !! (ja,ja). Creo que suenan bastante bien, lo que pasa es que creo que soy el primero que tengo que hacer autocrítica y exigirme una gran calidad en mi producción. Como iba diciendo "Ecos del Valle" fue una obra circunstancial que hicimos entre tres personas (Fco. Javier Torres, José María Sánchez Verdú y yo), por lo que es una especie de colage, la parte de ordenador la hizo principalmente Fco. Javier Torres y la parte de acordeón yo, aunque participamos los tres en todo el proceso. En lo que se refiere a la "Suite para acordeón" (1991) tiene influencias de Bartok, Messiaen y Stravinsky y pertenece a esa primera época mía de análisis y conocimiento de la música del siglo XX. Pero creo que lo más interesante que he escrito es el "Trío para acordeón, violín y fagot" (1992) en una época en la que estaba muy impresionado por la música de Bartok.

G.H.:- También eres concertista de piano : ¿Qué es lo que te motivó a estudiar otro instrumento, siendo uno de los acordeonistas más destacados del estado ?

A.H.: - Gracias por lo segundo y sobre lo primero yo creo que surgió de forma natural, una vez que comencé mi formación académica pues... bueno, yo creo que hay que rendirse ante la gran literatura pianística, la música de tanta calidad que se ha escrito para ese instrumento. Eso fue lo que me motivó principalmente. Empecé los estudios de piano dos años después de los de acordeón. Pero hay que reconocer que el estudio de un instrumento no ayuda al otro, ya que cada uno tiene su técnica específica. Por ello durante un tiempo, tal vez, toque el piano como un acordeonista y el acordeón como un pianista. Pero agradezco el hecho de haber estudiado piano, porque el gran problema del acordeón es la falta de tradición, es decir, el hecho de que no haya gran música escrita para acordeón antes de este siglo. El acordeón se perdió a Bach, Beethoven, ...

G.H.: - Pero el piano también se perdió a Bach...

A.H.: - Exacto, lo que pasa es que como el piano se ha ganado el reconocimiento de todos los músicos... Pero a colación de esto se me ocurren los falsos puristas, aquellos que no permiten las transcripciones de acordeón y luego toleran a Bach en el piano.

G.H. : - Es la eterna cuestión, ¿no ? A mí no me parece mal (aunque no es lo ideal) que nosotros hagamos transcripciones ante la falta de repertorio clásico que tenemos, pero que los pianistas con la literatura que tienen, que se dediquen a tocar Bach, Scarlatti, ... que son obras para clave...

A.H. : - No solo es ininteligible sino que también es nuestro mejor argumento, ya que el mismo Bach transcribía Conciertos de cuerda de Vivaldi, ... para órgano. Desde luego en ese caso el medio sonoro no tiene nada que ver : una orquesta de cuerda con un órgano. Pero en el caso del piano muchas transcripciones están amparadas por la tradición como las de clave, las de Liszt, las de oberturas de óperas... y sin embargo en el acordeón necesitamos una mínima apertura de miras sobretodo de los demás músicos, por que yo creo que el gran público acepta muy bien las transcripciones, pero no así los músicos. Yo siempre he sido un defensor de la transcripción , pero ¡ojo ! con unos límites, porque yo creo que lo que ha perjudicado en muchos casos a las

transcripciones es el escaso gusto o criterio al hacerlas de muchos transcriptores. Cuando uno transcribe para el acordeón tiene que saber a qué se enfrenta. Hay que saber las características de la obra y del instrumento del que se parte. Por ejemplo, yo no me pondría a transcribir un estudio de Chopin o un preludio de Debussy para el acordeón. En el caso del piano existe un medio técnico sonoro que es el pedal, que hace que conforme la utilización del pedal en el piano es más importante, sobretodo a partir de los clásicos, la transcripción sea menos apta para el acordeón. En cambio hay obras puntuales como una obra que yo toco muchísimo, como preludio y fuga en Si m para piano de Mendelssohn donde la utilización del pedal no es posible porque es todo muy staccato; o el Rondó Capriccioso también de Mendelssohn, le van bien. En cambio encuentro perfectamente lícito que el acordeón busque sus raíces en parientes como el órgano y de ahí que toquemos la obra del compositor más grande que ha dado toda la historia que es Bach. Tenemos tanto derecho a eso como los guitarristas a tocar el repertorio de vihuela del renacimiento o los pianistas el de clave del Barroco. Por muy puristas que sean la mayoría de pianistas se resisten a perderse a Bach. Incluso hay algunos que prefieren a Bach tocado al piano que al clave, por aquello de que dinámicamente las posibilidades del piano para resaltar voces son mayores, sin embargo un defecto grande que tienen los pianistas es que descuidan la articulación y confían demasiado en la dinámica.

G.H.: - ¿ Cuando conociste el acordeón de bajos convertor ?

A.H.: - A los dos años de iniciada mi carrera como acordeonista, en 1983.

G.H.: - ¿Ya se conocía aquí en Valladolid ?

A.H.: - Bueno decir "Ya se conocía aquí" es decir "yo conocía el acordeón Convertor". Insisto, el problema en el Valladolid de 1983 es que solo estaba yo. Por supuesto con todo el respeto a los acordeonistas que yo conocía o no conocía anteriores a mí. Lo conocí en Madrid. Llegué a una de las academias por las que pasé en Madrid y me llamó mucho la atención el acordeón de un alumno que se presentaba al "Certamen Nacional" porque tenía botones negros y blancos y dije ¿esto qué es ? y dicho coloquialmente : Flipé en colores, cuando vi las posibilidades del teclado izquierdo y me dije : Yo tengo que conseguir un acordeón así y por supuesto aprender a tocarlo y eso fue en 1984. En Madrid muy poca gente lo conocía, y ha pasado bastante tiempo hasta que ha salido un concertista de calidad de allí. Esteban Algora ha sido quizás el primero. Puede que yo fuese uno de los primeros acordeonistas fuera del País Vasco en tener un instrumento así. De hecho recuerdo en un concurso en Ordizia (Gipuzkoa) en 1985 al que me presenté, aunque por aquel entonces yo estaba aún muy verde y me chocó que me dijeran "¡Ah ! pues no sabía que por ahí abajo se tocaba con bassettis". Sí es cierto que fuera del País Vasco fuimos muy pocos los que conocimos el Convertor.

G.H. : - ¿Qué ventajas e inconvenientes ves entre el acordeón de teclado y el de botones ?

A.H. : - Mucha gente me ha preguntado ¿por qué no te cambias a botones ? parezco un bicho raro porque la norma es tocar con botones, sobretodo en el País Vasco. Yo inicié mi formación con un acordeón de teclas y como músico honesto conmigo mismo, como creo que soy, si en un momento dado me hubiese sentido en la necesidad de cambiar de instrumento lo hubiese hecho como han hecho muchos, probablemente haya influido la analogía de este instrumento con el piano. Pero yo creo que la pluralidad es buena en todos los sentidos, tiene que haber de todo. Creo que es un tema técnico de último orden, no de primero como tratan de hacer ver a veces. Lo esencial en los dos

acordeones es que son acordeones, pueden ser complementarios. Es como los guitarristas, los hay que usan 6 cuerdas y los hay que usan las de 8, pero que esta tenga más posibilidades para ciertas cosas no quiere decir que la de 6 cuerdas tenga que desaparecer. En el acordeón yo creo que pasa igual. Pero lo que sí hay que tener en cuenta que existe una literatura para teclas y otra para botones que a veces no se puede tocar en un acordeón de teclas. Pero si el mundo del acordeón camina hacia la unificación que así sea, aunque yo seguiré tocando teclas porque es lo que se tocar, aunque tengo y he tenido alumnos de botones y conozco perfectamente el instrumento. Creo que los compositores cuando escriben para el instrumento no deben pensar en si escriben para teclas o para botones y a veces los compositores sí escriben condicionados por eso, con posiciones que se transportan, porque es muy fácil hacerlo y esto condiciona el lenguaje de muchas obras escritas para botones.

G.H.: - ¿ No crees que es más difícil para el cerebro humano pensar en teclas en la derecha y bajos cromáticos en la izquierda, que pensar simétricamente en cromático, tanto en la izquierda como en la derecha ?

A.H.: - Estoy en condiciones de reconocer que es más racional, si es verdad. Pero tampoco con botones son exactamente simétricos. Creo que tampoco es grave eso, el que toca el violín o la guitarra, tampoco toca simétricamente y nadie se sorprende. No obstante, si que es verdad que el ser simétrico facilita el aprendizaje del instrumento. Por eso yo siempre he dicho que el piano es el instrumento más fácil de tocar, aunque por eso mismo para él se han escrito las páginas de más dificultad de la historia de la música. En el repertorio de los diferentes instrumentos siempre a más dificultad para tocarlo, más fácil es el repertorio para ese instrumento. Dentro de este contexto habría que encuadrar las diferencias entre el repertorio para teclas y para botones. Pero yo soy enemigo de toda esta polémica entre los dos instrumentos e incluso el "racismo" que ha podido llegar a haber por parte de los acordeonistas de botones a los de teclas. Yo no creo que sea un instrumento inferior.

G.H.: - Has dado multitud de conciertos como solista ¿Qué crees que debe tener un buen repertorio de acordeón de concierto ?¿Como diseñas tú tus programas de concierto ?

A.H.: - Para responder a esto tengo que hacer un breve interludio y es el problema social que aún hoy supone tocar música contemporánea. Hay una gran irresponsabilidad que están cometiendo los grandes intérpretes, es decir, los intérpretes estrella como Zimmerman, ... que siguen dándole al público lo que pide : Chopin, Chopin y más Chopin. Y a mí me encanta Chopin, pero estoy harto de oír la enésima versión de las baladas de Chopin. Esto hace que obras con casi cien años como la "Consagración de la Primavera" de Stravinsky parezcan contemporáneas cuando son ya unos clásicos. Así la mayoría de intérpretes se limitan a incluir una obra contemporánea al final de la primera parte, porque eso sí en la segunda tienen que venir los fuegos artificiales. Entonces el gran público no está predispuesto a oír música contemporánea. Hecha esta introducción y centrándome en tu pregunta, hombre por su puesto depende si es un ciclo de un compositor o algo específico, pero en los recitales o conciertos, yo creo que el programa debe contener música de todos los estilos y épocas para establecer un puente a partir del cual podamos organizar nuestro discurso musical y conducir al público. En ese sentido encuentro muy válido tocar Bach con tanto sentido de lo lícito como cuando un guitarrista interpreta repertorio para Vihuela de Narváez,... Y luego por supuesto el presente y futuro del acordeón pasa por la música original y los intérpretes

tenemos el deber de despertar esa luz en los compositores y de dar a conocer estas nuevas obras de arte al público. En lo que respecta a las orquestas de acordeones yo creo que aún hoy no existe un repertorio original interesante, porque en parte se les ha tratado siempre como a una banda más que como una orquesta, interpretando oberturas de óperas italianas,...pero esta agrupación monotímbrica se podría utilizar como un grupo de cámara multidinámico. Y en ese sentido con el Grupo Acordeonístico Vallisoletano nuestro repertorio es casi solo de transcripciones y orquestaciones más, porque considero básico para la formación de un grupo de instrumentistas la formación de atrás para adelante, es decir, cómo se interpreta el Barroco, el Clasicismo, el Romanticismo,... no quedarnos ahí, pero sí partir de ahí. Y lo bueno es que esto ha despertado el interés de algunos compositores como Carlos Galán que nos está escribiendo una obra investigando con los distintos sonidos y timbres que una agrupación como esta le ofrece, lo que él llama la música matérica. Estrenamos también "Claroscuros" de Jesús Legido y tenemos pendiente de estrenar otra obra que Pedro Aizpurúa nos ha escrito. Grabaremos en Enero del 2001 un disco para presentar estas obras. Enlazando con esto también podríamos hablar de lo que es o no interesante grabar en un disco. En lo que a solista se refiere para mí lo importante ahora es grabar algunas obras interesantes de la historia de nuestro repertorio, algunas de las cuales son prácticamente desconocidas a pesar de su interés. Precisamente ahora en Julio voy a grabar un disco, que pretende ser el primero de una serie de CD`s, que incluirá la totalidad del programa serio para acordeón de Fermín Gurbindo como "Suite Safari", "Tres pequeñas piezas" y "Fantasía", de Jaime Padrós un compositor catalán muy interesante, pero casi desconocido en España ya que residió hasta su muerte en Alemania donde colaboró con Hugo Noth, del que grabaré la "Trama concéntrica", la "Trilogía Breve", "Policromías" para piano y acordeón y "Paseo y contradanza" para acordeón y violonchelo. Sé que el disco no va a ser un premio Grammy, pero creo que es una labor que había que realizar. Hay que poner el acordeón a la altura de los demás instrumentos. En ese sentido me parece interesante la labor de "Juventudes Musicales de España" y el "Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes" en el que se trata al acordeón como a otros instrumentos como el piano, el violín ... con un jurado con músicos de diversos instrumentos, compositores, programadores,... Además mediante las giras de conciertos que incluye el premio se está dando a conocer el instrumento a otros músicos y al gran público. Me parecen más interesantes concursos de este tipo que el "Certamen Nacional", "Certamen Guipuzcoano",... donde solo participan acordeonistas. Aunque como pero les pondría, que me han mantenido en el olvido desde que finalicé las giras del premio, habiendo ganado una de las ediciones más disputadas con Xabier Iridoy, Aitor Furundarena, Garbiñe Balerdi, ... en 1988 y siendo el finalista en el concurso de piano en otra edición. Ahí dejo el mensaje.

G.H.: - De todo el repertorio original para acordeón, ¿cuales te parecen las tendencias, composiciones o compositores más interesantes ?

A.H.: - Más que esto me parece más interesante el dividir las composiciones para acordeón entre obras escritas por acordeonistas y obras escritas por compositores que han escrito para acordeón. Aunque ambas pueden ser de muy buena calidad, obviamente no es lo mismo que escriba Gubaidulina para acordeón y que la Philips le dedique una serie de discos en los que se incluyen obras como "Siete Palabras" en las que participa el acordeón o que tú, yo, Semionov o yo que se quién escribamos una obra. La diferencia en la repercusión que estas obras de compositores así tienen en el mundo de la

música clásica en general no es comparable a una obra escrita por un acordeonista. En las grandes casas de discos te puedes encontrar obras de Nordheim, Berío, Gerhard, Hindemith, Rautavaara, Gubaidulina... en las que se incluye el acordeón. No es cuestión de la cantidad del repertorio para acordeón, sino de la calidad. Es necesario que los grandes de nuestra época escriban para acordeón. Yo creo que ese es el camino para ganarnos el respeto de los demás músicos. Yo en ese sentido haría un monumento a cada acordeonista que da conciertos hoy en día, porque da todo a cambio de casi nada, porque no puede satisfacer su ego dándole al público lo que quiere, es una tarea entregada a unos éxitos de unas obras en particular y de un instrumento en general que probablemente nunca llegue a conocer en vida.

G.H.: - Coméntanos un poco la situación del acordeón en Valladolid.

A.H.: - Cuando yo comencé a tocar, en 1981, en Valladolid nadie tocaba clásica con el acordeón. Di clases aquí y algunos de mis alumnos han seguido con mi labor, ya que yo empecé a dar clases de Contrapunto y Fuga en Madrid en 1990. Bueno, el acordeón se introdujo en el Conservatorio en 1992 gracias a la labor de Angelines Torres (directora del Conservatorio por aquel entonces) que me encomendó las clases de acordeón a mí, pero al estar yo trabajando en Madrid, yo organicé todo pero después se sacaron oposiciones públicas abiertas para todo el mundo y actualmente están en el Conservatorio dando clases dos alumnas mías: Carmen Pérez y Concepción Hernández, en calidad de interinas. Además hay dos Centros de Estudios Musicales con licencia del MEC para títulos Grado Medio, en una de las cuales trabajas tú ¿no? y también estuvieron ligados al centro Carlos Indaberea y Javier Ramos. Hablando de formaciones acordeonísticas existe además del "Grupo Acordeonístico Vallisoletano", el grupo "Concertango" donde tocan Raúl Álvarez y Concepción Hernández el acordeón, además de violín, violonchelo (que por cierto es mi mujer), guitarra y piano e interpretan música de Astor Piazzolla. Además estos dos acordeonistas (ambos alumnos míos) también dan conciertos como dúo.

G.H.: - Futuros proyectos...

A.H. : - He formado un dúo con piano, junto con Francisco José Segovia y estamos trabajando con varios compositores (Enrique Igoa, Polo Vallejo, Alicia Díez y Alicia Santos), para estrenar unas obras aproximadamente en Noviembre y puede que de ahí salga un disco, pero prefiero no hablar de la leche antes de tener la vaca. Además Enrique Igoa está adaptando su obra "Torcal", que ya estrenó Esteban Algorta para guitarra y acordeón, para piano y acordeón. También está adaptando otra obra suya para acordeón y violonchelo, que interpretaré junto con Rosa M^a Simón. Es una obra que hizo con motivo del día de los derechos humanos, con diapositivas que se emiten paralelamente a la obra, pero no recuerdo el nombre de la obra...

G.H.: - Para finalizar ¿Qué te ha dado el acordeón a ti y que crees que le has dado tú a él?

A.H.: - El acordeón a mí me ha dado todo, yo soy músico porque soy acordeonista, empecé por el acordeón, si no fuera por el hoy no sería músico y la música lo es todo para mí. Y sobre lo segundo, yo creo que es una simbiosis. Yo soy lo que soy por el acordeón, creo que he tenido bastante éxito en el mundo profesional gracias al acordeón, pero también me he beneficiado de ello, supongo que yo he servido al acordeón y le ayudado a dar un pasito hacia adelante, pero también me he beneficiado de esas acciones. En el acordeón es más fácil que se note esa aportación personal, por ejemplo, un pianista por bueno que sea solo podrá aportar una gota al océano, pero un acordeonista puede aportar un grano en un reloj de arena.

